

Fundada en 1963, La Peña Flamenca El Taranto de Almería ha cumplido los primeros veinticinco años de su historia, a lo largo de los cuales ha desarrollado una labor ejemplar en favor del arte flamenco.

Los locales de la Peña Flamenca El Taranto ocupan unos antiguos y típicos aljibes, magníficamente acondicionados, en los que el cante, el baile y el toque tienen un adecuado y singular escenario. Por él han pasado ofreciendo recitales los más importantes intérpretes de la época, desde Pepe El de La Matrona a José Mercé. En este aspecto, la peña almeriense ha cumplido la finalidad primordial de semejantes instituciones, destacando en la organización de festibales y concursos, con la participación de los grandes artistas del momento. Otro aspecto que la Peña Flamenca El Taranto ha cuidado, ha sido el del estudio y la investigación del flamenco, con la publicación de libros, revistas y monografías y la celebración anual a partir de 1972 de la Semana de Divulgación del Cante Jondo, en la que han intervenido flamencólogos, poetas y artistas, con el complemento de recitales y espectáculos.

En el haber de la Peña Flamenca El Taranto también cabe señalar la creación de trofeos, otorgados siempre con rigor. El máximo de sus galardones, el Taranto de Oro, le fue concedido a Antonio Mairena, José Menese, La Perrata y Tomatito; y el premio Lucas López, a la mejor actuación del año en su local, a Antonio Mairena —por su última aparición ante el público, en 1983—, El Camarón de la Isla, Pansequito, José Menese y Calixto Sánchez. En 1983, la Peña convocó un concurso de artículos sobre el taranto, que ganaron José Blas Vega y Fernando Quiñones con un trabajo escrito en colaboración.

Hasta aquí la reseña de la Enciclopedia «Maestros del flamenco», de José Blas Vega y Manuel Ríos Ruiz.

Desde un almeriense en la lejanía aunque con el corazón muy unido a su pueblo y a lo que en el acontece, no puedo por menos que expresar mi sincero reconocimiento a la extraordinaria labor que viene realizando esta Peña, por conservar la música popular de nuestra tierra, dando a conocer y divulgando una de las músicas más importantes de nuestro siglo como es el flamenco.

La labor realizada por todos sus presidentes y juntas directivas, en especial las últimas con motivo de la celebración del XXV Aniversario, fueron uno de los eventos flamencos más importantes celebrados en España equiparables a las Bienales de Sevilla o las extinguidas Cumbres de Madrid.

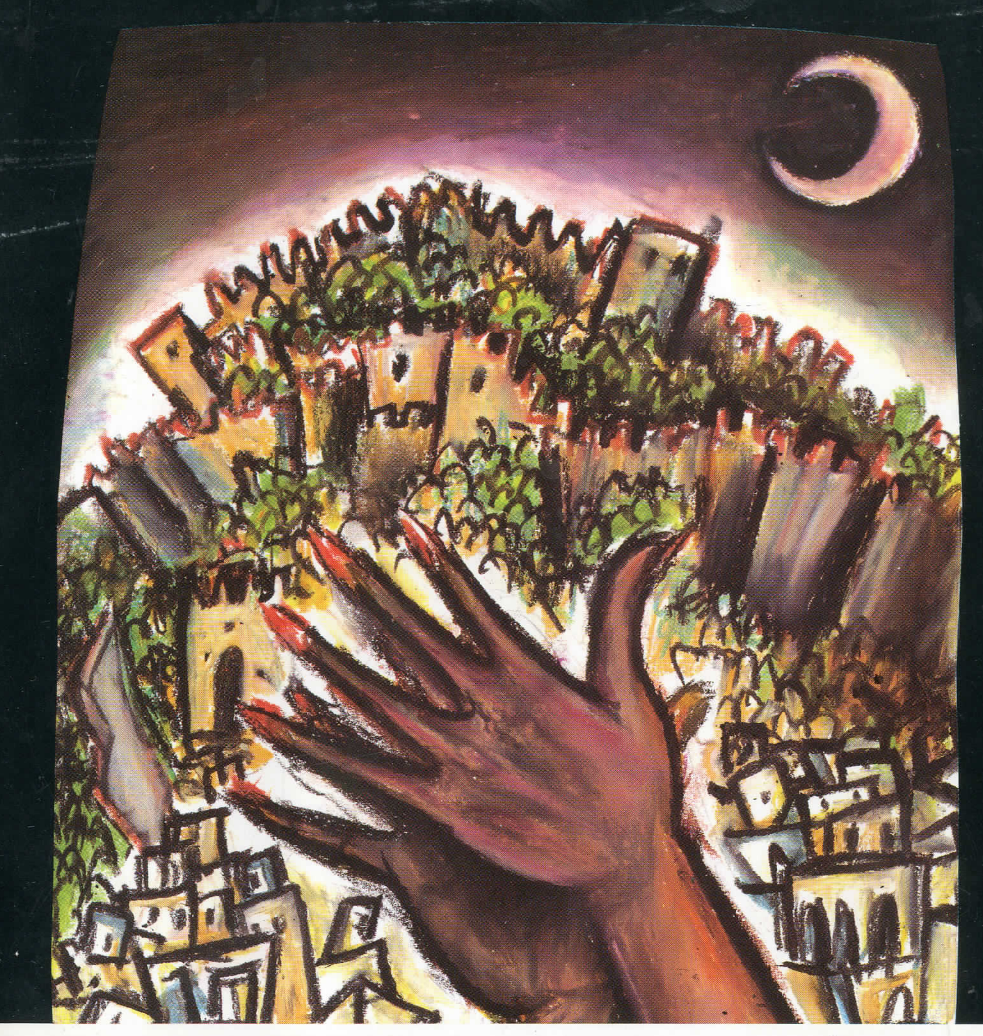
Antonio Zapata, Alfonso Sánchez, José A. López Aleman, etc..., vienen llevando con muy buen tino, en nuestra tierra, tan seca, una institución desde la base ejemplar.

Con este Festival, en el que el «Taranto» va a ser, nexo y referencia, vaya nuestro homenaje, a todos los que altruistamente luchan por la conservación y difusión de la cultura popular, en cualquier lugar de España.

Alejandro-Reyes Domene
Coordinador (Club de Música y Jazz San Juan Evangelista)

FLAMENCO POR TARANTOS «A ALMERIA»

CANTE: FOSFORITO, CARMEN LINARES, CHOCOLATE, JOSÉ MERCÉ, JUAN GÓMEZ, JOSÉ SORROCHE. TOQUE: RAFAEL RIQUENI, ENRIQUE DE MELCHOR, TOMATITO, PACO CORTÉS, EL BOLA. BAILE: LA TOLEA.
DOMINGO, 26 NOVIEMBRE 1989. 19,30 HORAS.



COLEGIO MAYOR SAN JUAN EVANGELISTA. GREGORIO DEL AMO, 4. TELS. 534 24 00 - 533 16 04 BUSES: CIRCULAR, 2 Y 45. Metro METROPOLITANO (LINEA 6)



CLUB DE MUSICA Y JAZZ SAN JUAN EVANGELISTA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

DISEÑO GRAFICO
SONIDO Y LUMINOTECNIA



Comunidad de Madrid

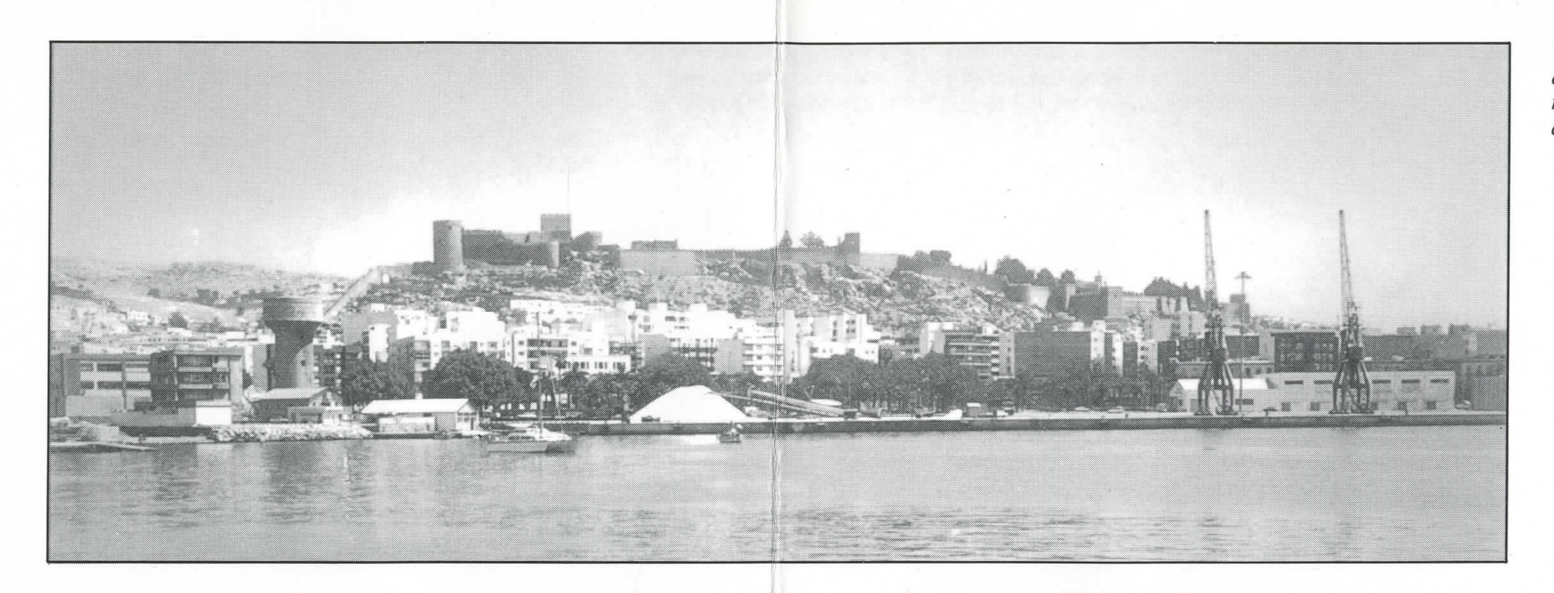
con la colaboración especial de











Vista parcial de Almería desde el mar con la Alcazaba al fondo.

EL TARANTO DE ALMERIA

Almería no es, desde luego, la Andalucía con un mayor acervo de arte flamenco, pero el taranto no se lo puede quitar nadie. Aunque la génesis del cante está envuelta en brumas e incertidumbres —como las génesis de casi todos los cantes—, la procedencia almeriense del taranto es incuestionable. De allí, los mineros que emigraban hacia otras zonas mineras más florecientes —Linares y La Carolina, Cartagena y la Unión— lo llevarían como llevaron otros cantes y otras músicas. Y le dieron su nombre. Según el **Vocabulario Andaluz** de Alcalá Venceslada tarantos se llamó en general, a todos los almerienses; Carmen de Burgos precisó más, afirmando que eran llamados así los mineros que, procedentes de Almería, llegaban a trabajar a Linares.

Cuatro nombres, sobre todo, aparecen ligados al primer conocimiento y divulgación del cante. Cuatro nombres de los que, es cierto, tampoco sabemos mucho. Juan Martín **el Cabogatero** (1810-1880), **barrenero y cantaor** según reza la copla que le alude. Frasquito Segura **el Ciego de la Playa,** nacido hacia 1840 y muerto ya en nuestro siglo cuando vivía prácticamente de pordiosear por las calles con su guitarra en la mano y una copla a punto siempre; Chacón le conoció en 1891 y bebió de su cante, enriqueciendo así el propio. Pedro el Morato, con fama de borrachín y pendenciero, y que según nos dice otra copla vendía verdulería. Y Juan Abad Díaz **Chilares** (1868-1895), uno de los **firmes puntales** —seguimos con la referencia obligada a las coplas— del cante cartagenero, junto a la Peñaranda, el Rojo el Alpargatero y Enrique el de los Vidales.

Después vinieron todos los demás. También los **grandes** de Andalucía, los Chacón, los Cojo de Málaga, los Cayetano Muriel, Niña de los Peines, Vallejo, Cepero, Marchena, Bernardo el de los Lobitos, Mairena..., todos prendidos en el hechizo de un género que, siendo minero y levantino, es en cierto modo **distinto** a los demás de esa rica zona cantaora. El genial Manuel Torre hizo su memorable **Aonde andará mi muchacho...,** la grabó —la primera grabación que se hizo del taranto—, y creó escuela. Después otra gitana genial, Carmen Amaya, lo convirtió en baile.

Hoy el taranto sigue vivo. Se canta y se baila quizás más que nunca, y estoy por afirmar que mejor que nunca. Los grandes artífices de lo jondo lo interpretan con regularidad, desde Camarón a Fosforito, transmitiendo a sus audiencias el escalofrío de un estilo que nació de la pena honda. Algunos de ellos se encuentran esta noche aquí, junto a esos tres singulares especialistas reunidos expresamente de Almería y que bebieron en la propia fuente, Sorroche, Gómez y Tomatito. Ellos van a dar, con toda seguridad, una dimensión excepcional a esta **cumbre** del taranto que el San Juan Evangelista ha tenido el acierto de regalarnos.

Angel Alvarez Caballero

Madrid, noviembre de 1989